

La iglesia prerrománica de Valluerca (Álava). Un nuevo ejemplo de campanario altomedieval

The pre-Romanesque church in Valluerca (Álava). A new example of early medieval bell tower

LEANDRO SÁNCHEZ ZUFIAURRE

Qark, S. L. Vitoria*

Resumen

Estudio arqueológico de la iglesia de Valluerca (Valdegovía, Álava). Se analiza principalmente su fase prerrománica, en la que se ha registrado una espadaña. Se trataría de uno de los pocos ejemplares de campanario altomedieval documentado en España, datándolo en los siglos IX y X. Se modifica la atribución de la iglesia de Valluerca en la clasificación por grupos de las iglesias altomedievales alavesas.

Palabras clave: Iglesias Alavesas; siglos IX-X; espadaña; estratigrafía.

Abstract

This is the archaeological analysis of Valluerca's church (Valdegovía, Alava), whose pre-Romanesque phase is featured by an *espadaña*. This local typology of bell tower is one of the few Hispanic early medieval examples recorded, being dated to 9th and 10th centuries. According to the results of this work and the recent catalogue of early medieval churches in Alava, Valluerca's church has to be redated.

Key words: Alava's churches; 9th-10th centuries; *espadaña*; stratigraphy.

* leandro@qark.es

Este artículo tiene como objetivo presentar un nuevo ejemplar de campanario prerrománico, aparecido en la iglesia de Valluerca (Álava)¹, no tanto por un interés por el objeto en sí mismo (ya de por sí interesante), sino para intentar que la problemática relacionada con estas estructuras en época altomedieval pueda ser replanteada en términos más ajustados a la realidad material.

Hasta el presente, el tema de los edificios que albergaban las campanas en la Alta Edad Media se ha planteado principalmente desde el análisis de los textos, recurriéndose a la escasa aparición de este tipo de estructuras en las imágenes de la época (con el beato de Tábara como ejemplar más destacado y referencia obligada).

Sin embargo, eran escasas las evidencias materiales documentadas arqueológicamente de forma correcta, con una asignación clara desde el punto de vista estratigráfico y cronológico de este tipo de estructuras. Un intento de presentación del problema es el que hace J. Cantera Montenegro (1986), en el que sin embargo algunos de los ejemplos presentados carecen de una cronología bien establecida.

Presentamos ahora un nuevo caso, documentado recientemente gracias al análisis estratigráfico de un edificio que hasta hace bien pocos años era considerado como románico pero en el que se ha podido constatar la presencia de una importante fase prerrománica.

1. LA IGLESIA DE LA ASUNCIÓN DE VALLUERCA COMO EDIFICIO PRERROMÁNICO

La parroquia de la Asunción de Valluerca (Fig. 1) se ubica en el valle de Valdegovía, provincia de Álava. Tiene planta rectangular, con cabecera semicircular más estrecha y baja que la nave. La nave se cubre con cuatro tramos de bóveda de cañón apuntado y la cabecera con un cuarto de esfera. En el frontis de la nave, encima de la cabecera, se abre una pequeña ventana abocinada que ilumina la nave. En la cabecera se abre una estrecha ventana, seguramente en forma de saetera (está cegada al interior), rematada por una pieza de arenisca rosa en la que se labra un arco con tres arquivoltas: la inferior con medias bolas, la intermedia con un taqueado alargado y la superior con una cinta con zigzag. Por encima de este falso arco, se labró una basta serpiente con la cabeza hacia la derecha (Fig. 2). Dado que

¹ La investigación es fruto de un trabajo realizado en el contexto del Grupo de Investigación en Arqueología de la Arquitectura de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, por encargo del Servicio de Patrimonio Histórico Arquitectónico de la Diputación Foral de Álava. El arquitecto restaurador es Ander de la Fuente Arana, a quien agradecemos las fotografías facilitadas.



Fig. 1. Aspecto general de la iglesia desde el SE.

esta saetera está cegada por el retablo, la cabecera tiene otras dos ventanas laterales adinteladas.

Este elemento (la ventana de la cabecera) hizo que tradicionalmente fuera considerado como románico, aunque M. Portilla (1983: 46, 47, 55) hace mención de que habría elementos de raíz prerrománica (dando al conjunto, sin embargo, como románico); López de Ocáriz (1987: 11) menciona que se trata de una fórmula «arcaizante».

Gracias a la revisión de toda la arquitectura románica del territorio alavés para definir la existencia de fases anteriores, se pudo constatar que la iglesia de Valluerca cuenta con una importante cantidad de obra construida durante la Alta Edad Media (SÁNCHEZ 2007: 238-243). No se trata, como en muchos otros casos, de pequeñas partes del edificio que han conservado vestigios. En este caso, la obra prerrománica abarca la nave prácticamente por completo, así como parte de la cabecera (a excepción del tramo curvo). En el trabajo citado se definió la presencia de esa nave con cabecera recta y gracias a este análisis se pudo continuar más tarde con un estudio más detallado.

En el año 2007, el Servicio de Patrimonio Histórico Arquitectónico de la Diputación Foral de Álava comenzó un proyecto para la restauración del edificio. En ese contexto, se encargó la realización de un estudio arqueológico de los alzados de toda la iglesia (SÁNCHEZ, NEIRA 2007). Este estudio pudo completar la secuencia constructiva del edificio, confirmando la importancia de la fase

altomedieval. La sorpresa estuvo en la aparición de un elemento totalmente inesperado y único por el momento en el elenco de edificios altomedievales a nivel regional: una espadaña o campanil exento, al sur de la iglesia.

Presentamos a continuación un resumen de la secuencia del edificio, basada en el estudio arqueológico referido, para explicar luego de manera más detenida los elementos objeto de este trabajo.

2. SECUENCIA CONSTRUCTIVA DE LA IGLESIA

El edificio se articula en seis fases muy bien definidas. Presentamos los resultados del análisis arqueológico de manera muy resumida, no siendo el objeto de este artículo el presentar la secuencia completa de forma exhaustiva. Nos interesa en esta ocasión dejar constancia de los elementos relacionados con la fase más antigua del edificio (Fig. 3, 4, 5 y 6; todos estos datos proceden de SÁNCHEZ, NEIRA 2007):

2.1. Fase 1. Primera iglesia

Se trata de la primera construcción detectada en el conjunto, integrada por varios elementos que dan forma a un edificio de nave rectangular, con cabecera pequeña destacada, más baja que la nave, siendo el edificio algo más bajo que el actual y más corto, y con una espadaña exenta al sur, de estructura muy sencilla, de la que no conocemos el remate. Gracias a estos nuevos elementos detectados en la lectura, estaríamos ante una obra que podría fecharse entre los siglos IX y X, englobada en el fenómeno de construcción



Fig. 2. Ventana de la cabecera de la iglesia.

y reconstrucción de iglesias por parte de los monasterios de la zona (SÁNCHEZ 2007, SÁNCHEZ, NEIRA 2007: 23-28).

2.2. Fase 2. Ampliación de la iglesia y cabecera curva

La iglesia primitiva va a sufrir una serie de reformas durante esta fase que consisten principalmente en la elevación de los muros, añadido del tramo curvo de la cabecera y ampliación de la estructura anexa (espadaña) para unirla al conjunto. En este momento el edificio cambia su fisonomía original, transformándose en altura y planta. Pasa a convertirse en un templo con mayor altura, cubierta por bóvedas de cañón y con cabecera curva. La espadaña, hasta ahora exenta, pasa a formar parte del conjunto.

El aparejo de esta fase es de albañil, de mampostería, con piezas rectangulares mezcladas con lajas, procedentes de cantera y recogidas, extraídas por capas naturales, sin tratamiento. Se remata todo el muro con una moldura apoyada en canes de base cóncava de dolomías paleocenas. Se le abre un vano estrecho en forma de saetera, rematada por una pieza de arenisca rosa en la que se labra un arco con tres arquivoltas: la inferior con medias bolas, la intermedia con un taqueado alargado, y la superior con una cinta ondulada. Por encima de este falso arco se labró una basta serpiente con la cabeza hacia la derecha. En la espadaña, que tiene esquinales de sillería, aparece labra a tallante a 45°.

Nos encontramos ante la obra que dota a la iglesia de

las características por las que tradicionalmente se la ha conocido como una obra románica: canecillos, portada, bóvedas y la ventana del ábside. Es, al fin y al cabo, la que va a determinar gran parte de su fisonomía para el futuro.

Cronológicamente resulta interesante constatar que estamos ante una obra que ha sido considerada como de un cierto «primitivismo» por parte de algunos autores (PORTILLA 1983: 45, 47, 70; LÓPEZ DE OCÁRIZ 1987: 11, 2003: 89-90, 1997: 46), principalmente por la ventana de la cabecera que presenta una serpiente en la decoración, llegando a decir M. Portilla que el ventanal sería «antiquísimo». Ahora bien, al tratarse de una obra considerada como «románica», las fechas aceptadas en nuestro territorio serían como mucho de finales del siglo XII o más posiblemente de principios del XIII. Sin embargo, en la actualidad contamos con elementos de juicio para proponer una cronología más antigua.

En primer lugar, tenemos el *post quem* de la obra de la fase 1, ejecutada probablemente entre los siglos IX o X. Luego, la aparición de la labra a tallante a 45° nos puede ayudar a situar, desde un punto de vista de las técnicas, el contexto de surgimiento de esta obra. En general se asocia este tipo de labra a las obras románicas, siendo la más característica de este tipo de construcciones. Sin embargo, hacia el segundo tercio del siglo XIII ya aparecen obras consideradas como románicas que empiezan a utilizar el trinchante (un ejemplo lo tenemos en la ermita de San Juan de Marquínez, con un epígrafe en la segunda fase

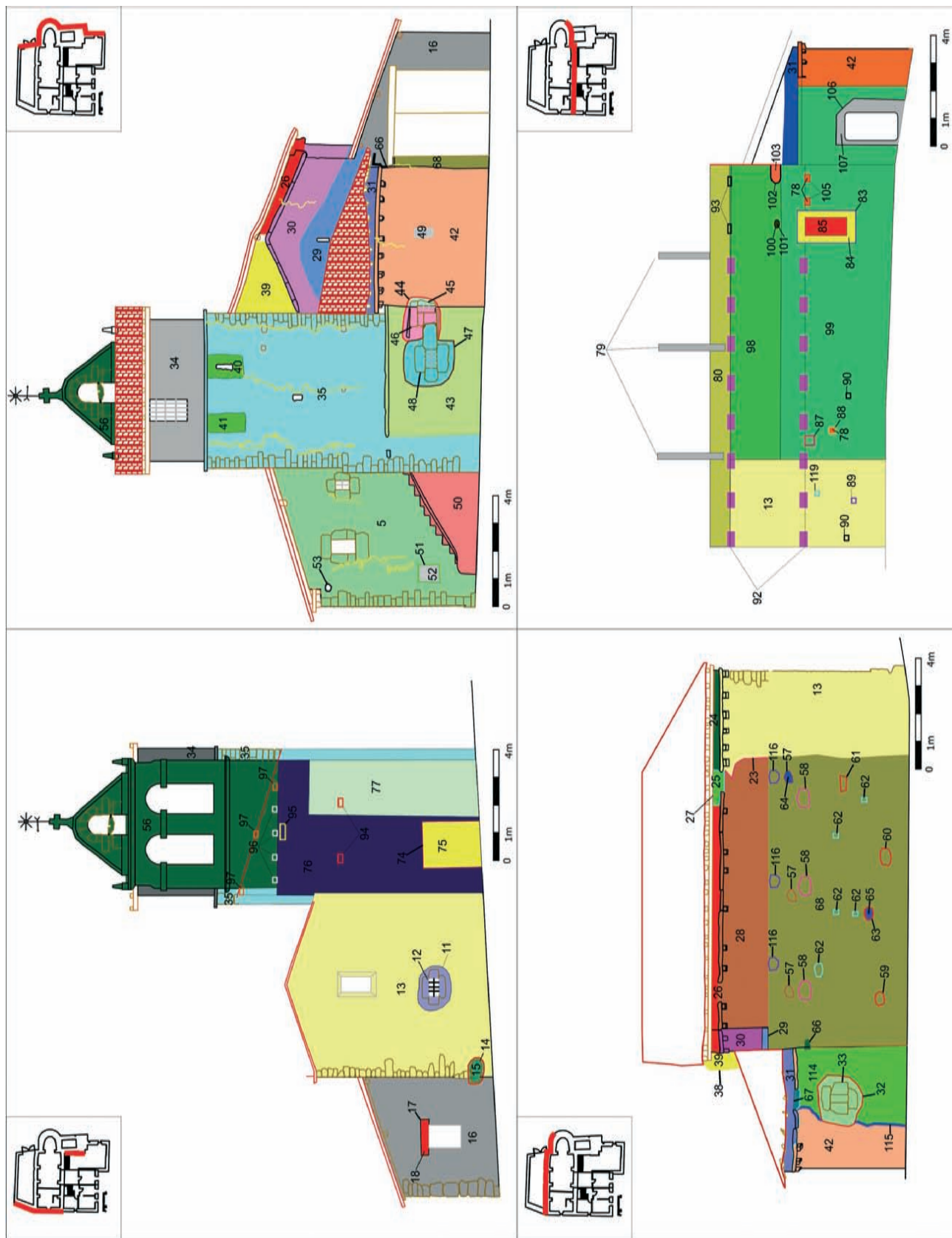


Fig. 3. Selección de cuatro alzados del edificio con las Unidades Estratigráficas registradas. En el alzado occidental (arriba izquierda) se aprecia la ubicación de la espadaña (UE 77), completamente enmascarada por edificaciones posteriores

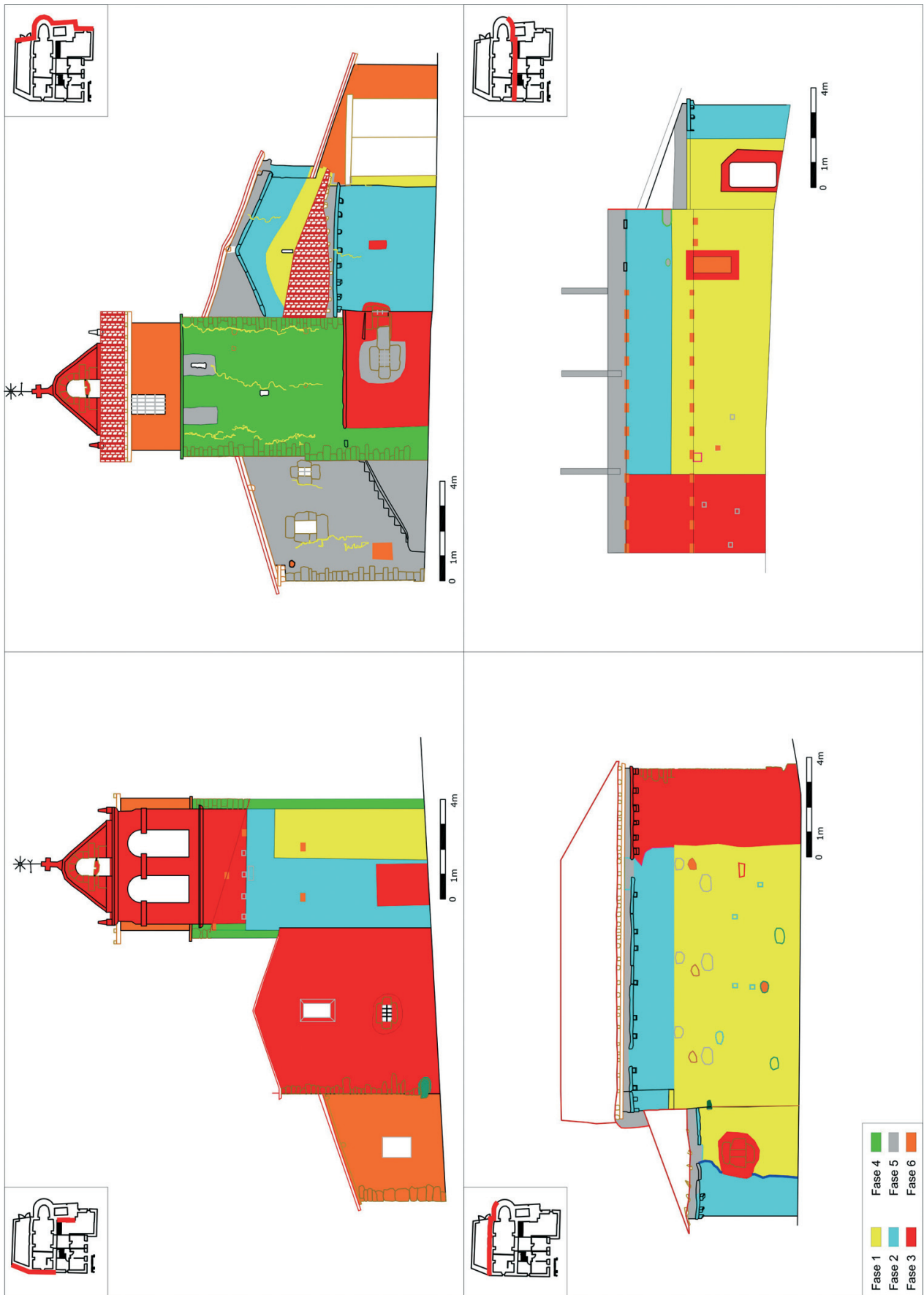


Fig. 4. Selección de cuatro alzados con las fases constructivas. En amarillo, la fase más antigua y en la que aparece la espadaña

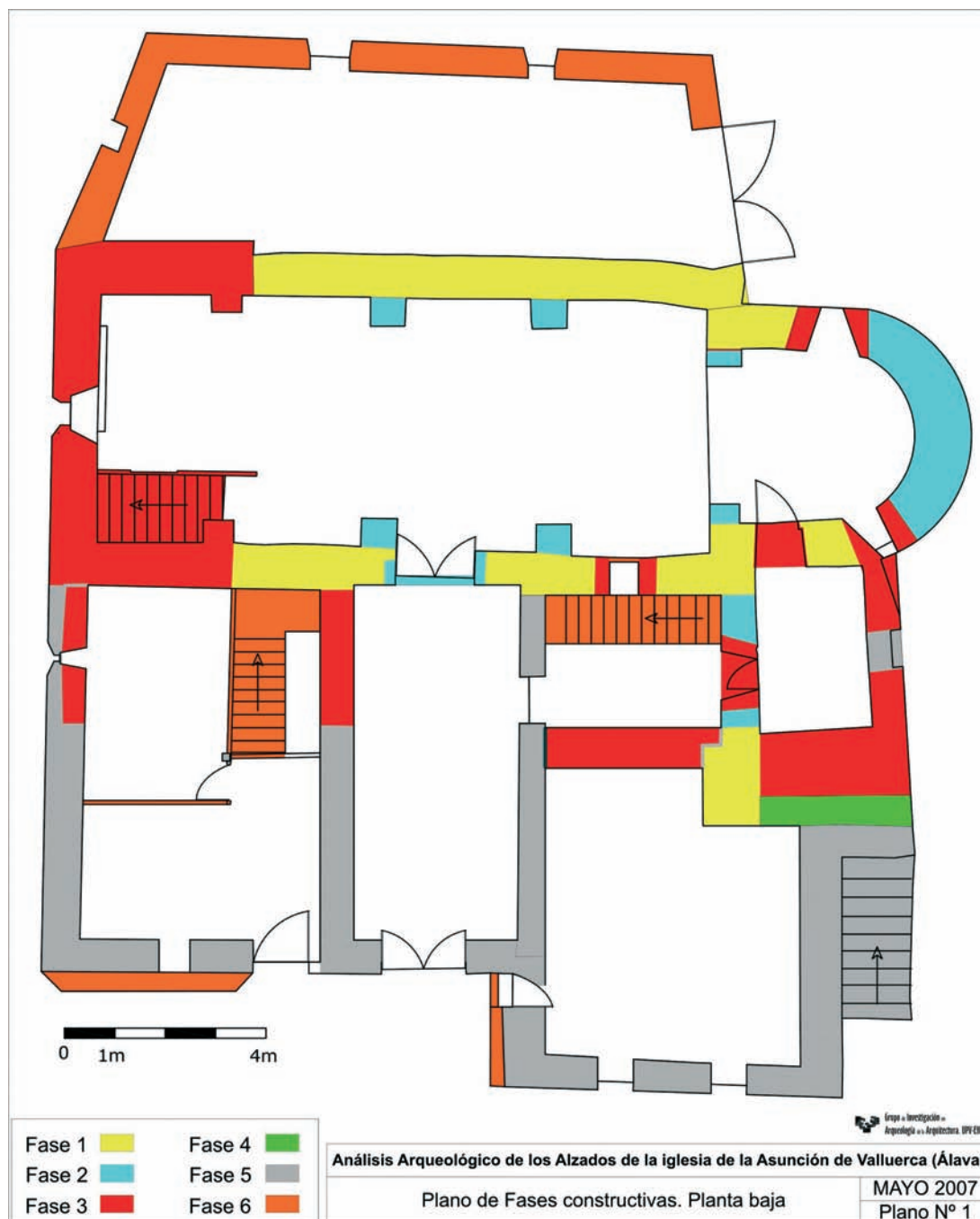


Fig. 5. Planta del edificio con las fases constructivas analizadas

labrada a trinchante que la data en 1226, habiendo una fase anterior labrada a tallante). En un trabajo reciente hemos podido definir que el tallante parece haberse empezado a usar en nuestro entorno geográfico a partir de la segunda mitad del siglo XI, con las iglesias del grupo 6 del prerrománico alavés (SÁNCHEZ 2007: 328, 341).

Por todo ello, creemos que los datos nos permiten llevar la obra de la fase 2 de Valluerca a un momento relativamente temprano, que podemos situar en el siglo XII. Las técnicas empleadas ya asumen los avances llegados con el grupo 6, apareciendo de manera muy rústica algunos

motivos decorativos que serán característicos de las obras románicas más tardías.

2.3. Fase 3. Ampliación occidental y primeros edificios anexos

La iglesia románica va a sufrir una serie de reformas que cambiarán considerablemente la configuración del templo. En este momento la iglesia crece hacia occidente, formándose una nave de mayor tamaño, con varias estancias anexas tanto al Sur como al Este, ocultándose los muros primitivos. Se construye una estructura paralela al

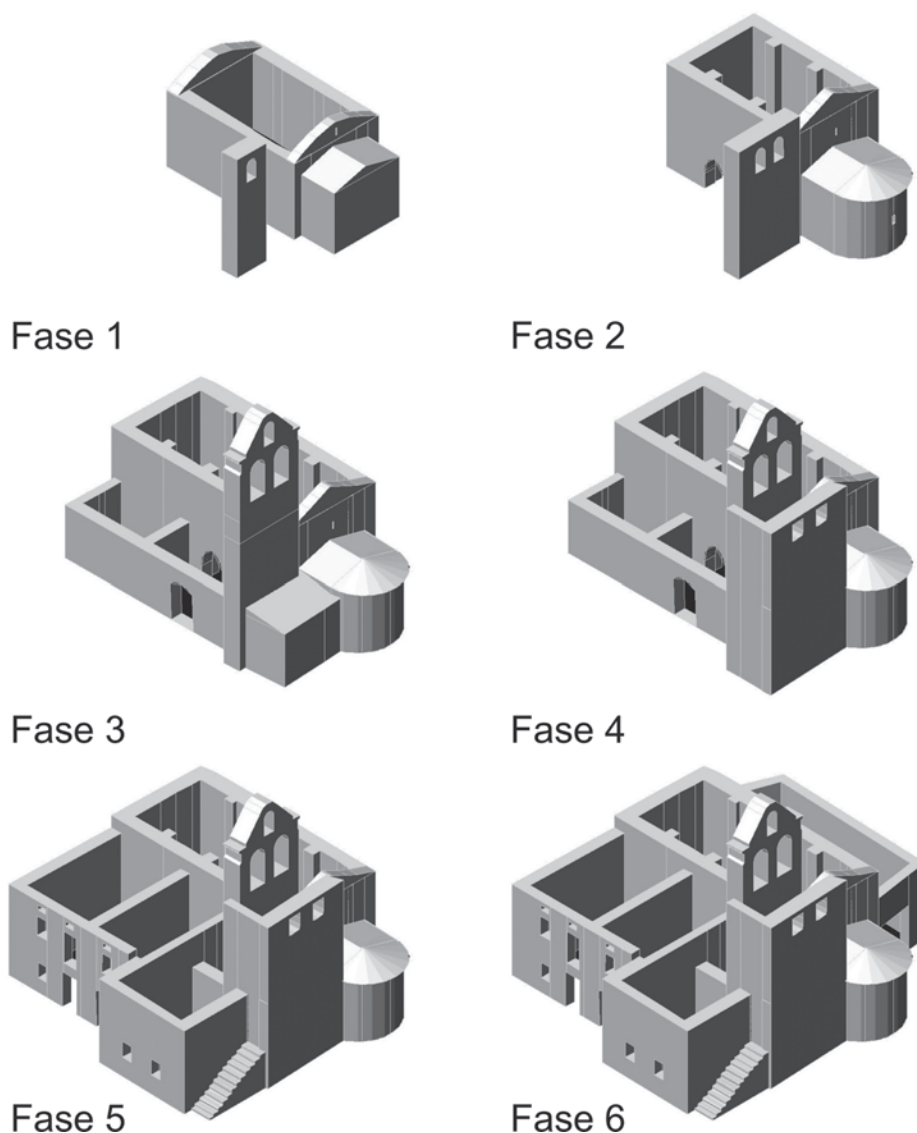


Fig. 6. Recreación de la evolución constructiva de la iglesia. En la fase 1 se aprecia la presencia del campanario exento, al sur del edificio. Debe tenerse en cuenta que el remate de la espadaña es una idealización. Es muy probable que sobre la cornisa del remate que conservamos se apoyara una estructura de madera con la campana, no teniendo el arco que se ve en la imagen

Sur que probablemente formaría el pórtico y una estancia adosada al Sureste que serviría de sacristía. Estamos ante una fase que comprende una horquilla cronológica bastante amplia, pudiéndola ubicar durante los siglos XVII-XVIII.

2.4. Fase 4. Torreón para la espadaña

En esta fase únicamente se ha documentado una obra, aunque debido a su magnitud modifica sustancialmente la configuración anterior del conjunto. Se trata de la construcción del torreón para insertar las cuerdas y motores del reloj. Está formado por un cubo macizo alcanzando en altura la base del cuerpo de campanas de la espadaña.

La ausencia de documentación y de elementos que nos permitan concretar cronológicamente nos limita para

establecer una fecha para esta fase, la cual debe situarse entre finales del siglo XVIII y principios del XIX.

2.5. Fase 5. Construcción de la casa cural y anexos

Es en esta fase cuando se producen las últimas actuaciones importantes sobre el edificio y cuando adquiere su configuración actual. Las acciones realizadas más destacadas serán la construcción de los edificios anexos a la iglesia por el lado sur, como son la casa cural y la casa de juntas.

Ahora se aprecia una iglesia más elevada, a la que se le han añadido varios receridos para colocar la nueva cubierta. El nuevo tejado modifica sustancialmente la estructura precedente, ya que tiene que cubrir elementos de mucha mayor superficie, combinándolos con la nave. La iglesia se encuentra flanqueada por varios edificios de diferente

funcionalidad. La magnitud de las nuevas edificaciones amplía en gran medida el volumen del conjunto.

Nos situamos cronológicamente a lo largo del siglo XIX, principalmente desde la década de 1820-30, momento en el que se documentan varias obras de esta fase.

2.6. Fase 6. Obras contemporáneas

Durante el siglo XX se procede a realizar una serie de reformas de menor calado que han dado lugar a la imagen actual del edificio. Estas obras pueden encuadrarse a partir de la década de los años 50.

3. DESCRIPCIÓN DE LAS OBRAS DE LA FASE 1

3.1. Las evidencias

La construcción primitiva está integrada por varios elementos que dan forma a un edificio de nave rectangular, con cabecera pequeña destacada, más baja que la nave. El edificio era algo más bajo que el actual y más corto. Esto se aprecia en el muro sur (UE 99) y en el cierre norte de la iglesia (UE 68), donde también se han registrado varias hiladas de mechinales (UE 62), hechos de obra, que nos señalan el uso de andamios anclados en la propia fábrica para la construcción.

En la cubierta (UE 29) encima de la cabecera (Fig. 7, cierre oriental de la nave) se puede ver el remate original, a dos aguas con cubierta de lajas sin labrar, evidenciando que se trataría de un edificio de menor altura. En el frontón se observa una pequeña ventana que por el exterior está formada por piezas calizas gris azuladas locales, bien labradas, siendo su remate una pieza única con un arco de medio punto labrado en ella. Sólo son visibles tres piezas: la del remate, la jamba norte y la parte superior de la jamba sur. No es visible la parte baja de las jambas ni el alféizar, siendo muy difícil determinar la labra de las piezas. Al interior forma un vano abocinado, rematado en arco de medio punto, enlucido en su totalidad, lo que no nos permite apreciar su aparejo.

En la cabecera se dan varios elementos que pertenecen a esta fase y que permiten entender su secuencia y su desarrollo: se aprecia en el cierre norte del ábside el corte (UE 115) para la cabecera románica que lo transforma en una nueva cabecera curva. El muro original del ábside (UE 114) tiene un aparejo que combina piezas recogidas (cantos de río) con otras extraídas por capas naturales apenas desbastadas. Se aprecia que han ido trabajando por hiladas, pero la irregularidad del material les obliga a cambiar de hilada cada poco espacio. En casi todas las juntas hay ripios pequeños y el mortero es el mismo que



Fig. 7. Aspecto de los elementos de la fase 1 en la cabecera de la iglesia

se utiliza para revestir el muro. El acabado del revestimiento no se puede apreciar por el deterioro de su superficie.

Una de las particularidades de esta edificación es la presencia de un elemento exento al edificio principal, situado al Sur. Se trata de una estructura de planta rectangular de pequeñas dimensiones (UE 77, Fig. 8) pero más alta que el templo. Está realizada con un aparejo que combina piezas rectangulares y cuadrangulares, con algunas más planas formando hiladas irregulares; todo ello rematado con una hilada de piezas planas, con una leve moldura redondeada a modo de cornisa. Destaca la labra a cincel de filo cóncavo que se ha podido apreciar en algunos sillares de los esquinales. Por sus características, creemos que podría tratarse de un campanario exento.

3.2. Aspecto del edificio

El edificio de esta fase se caracteriza por ser un templo bajo de una sola nave, con una cabecera pequeña destacada más estrecha y baja que la nave (Fig. 6, arriba izquierda). La cubierta estaba realizada a base de lajas muy bastas dispues-



Fig. 8. Remate de la espadaña exenta al sur de la iglesia (UE 77), enmascarada por la espadaña románica y las obras posteriores. En la imagen superior, aspecto general del muro; en la inferior, detalle de la UE 77. El reducido espacio donde se ubica nos impide obtener imágenes en las que se aprecie la espadaña completa

tas a dos vertientes. El frontón presentaba un pequeño vano rematado en arco de medio punto. Al sur de la iglesia tenía una espadaña exenta, de estructura muy sencilla, de la que no conocemos el remate.

3.3. Interpretación y cronología

Esta iglesia, en un primer momento, fue adjudicada al grupo 5 en la definición de grupos de iglesias altomedievales alavesas realizada por nosotros (SÁNCHEZ 2007: 264-266, 277-281; AZKARATE, SÁNCHEZ: 28-29, 32, 34). Se trata del

grupo más heterogéneo de los presentados en dicho trabajo. Su forma de construir tiene como norma la economía de medios, es decir, se basan en el uso de materiales más comunes disponibles en las cercanías. Utilizan una técnica constructiva de albañil, con un aparejo de mampostería para el que las piezas no sufren una preparación previa a la puesta en obra (SÁNCHEZ 2007: 277-281).

Una lectura más afinada del templo, realizada para su restauración, nos obligó a modificar esa primera adjudicación (SÁNCHEZ, NEIRA 2007). Gracias a los nuevos ele-

mentos detectados en la lectura completa del conjunto, estamos en condiciones de relacionar esta iglesia con los edificios que forman parte del grupo 2 (SÁNCHEZ 2007: 269-272). En ellos, al uso de la mampostería en los muros se une la utilización de técnicas de cantero para los esquinales y vanos, apareciendo la labra a cincel de filo cóncavo en esas piezas. Esto es precisamente lo que ocurre en los esquinales de la espadaña de Valluerca. Una vez constatado este hecho, creemos que la ventana que se abre en el frontón oriental por encima de la cabecera podría estar labrada con el mismo instrumento. Para comprobarlo habría que acceder hasta ella, algo que no hemos podido hacer por motivos de seguridad.

El hecho de que la fase primitiva cambie de grupo en la clasificación es ciertamente interesante, ya que nos proporciona elementos de juicio para situar cronológicamente la obra, que se enmarcaría en un contexto social y político bien determinado.

En ese caso, asimilando la primera fase al grupo 2, estaríamos ante una obra que podría fecharse entre los siglos IX y X, lo que la engloba en el fenómeno de construcción y reconstrucción de iglesias por parte de los monasterios de la zona, principalmente la sede episcopal de Valpuesta. Un apoyo en esta línea de interpretación que apuntamos es el hecho de que aparezca una espadaña. Las propuestas más actuales en cuanto a la aparición de estos elementos da una cronología para la expansión de los campaniles de entre los siglos IX-X (NERI 2006: 5-14), lo que concuerda a la perfección con las fechas en las que se mueven nuestras iglesias del grupo 2.

Esto último es un elemento de gran importancia, ya que la de Valluerca sería una de las pocas espadañas altomedievales conservadas en la Península. Hasta ahora, la mayoría de ellas eran conocidas gracias a la iconografía y la documentación medievales, no habiendo prácticamente restos materiales. Lamentablemente no contamos con la estructura del campanil, pero creemos que sobre la cornisa que remata la espadaña de esta fase se apoyaría una estructura de madera que sujetaría la campana, como se aprecia en numerosas imágenes de la época (NERI 2006: 12).

4. PERSPECTIVAS PARA EL ANÁLISIS

El estudio de la iglesia de Valluerca nos sitúa ante una serie de planteamientos interesantes de cara al futuro. En primer lugar, por el cambio de adscripción de la iglesia en la clasificación por grupos, pasando del grupo 5 al grupo 2 (SÁNCHEZ 2007). El otro aspecto relevante es el notable enriquecimiento que supone el añadido, al grupo 2, de un elemento arquitectónico desconocido hasta la fecha: el cam-

panario exento. Este tipo de estructura deberá ser, a partir de ahora, uno de los aspectos a tener en cuenta en el estudio y clasificación de nuestras iglesias altomedievales. Nos situamos en unas fechas (siglos IX-X) en las que nuestro entorno geográfico está viendo la aparición de numerosos templos en piedra, gracias en gran medida a la acción de los monasterios que se van asentando (AZKARATE, SÁNCHEZ 2005: 208-209), trayendo conocimientos (las técnicas constructivas entre ellos) y costumbres que con el tiempo serán señas de identidad del territorio. Vemos ahora que una de ellas es la presencia de las campanas, rigiendo las horas de las comunidades con su sonido.

El hecho de que se trate de un pequeño torreón exento nos lleva a pensar que esa característica puede ser precisamente una de las causas que hayan impedido hallar más ejemplares hasta el momento. Las modificaciones posteriores de las fábricas pudieron enmascarar e incluso hacer desaparecer a gran cantidad de estas estructuras. Sin embargo, se conserva una gran cantidad de espadañas que hasta la fecha están consideradas como románicas, siendo aún un tema pendiente de revisión. Nosotros mismos, en numerosas ocasiones en las que se encuentran restos de espadañas enmascaradas, las hemos considerado como románicas o posteriores.

Creemos que un proyecto bien coordinado de revisión de los campanarios conocidos podría ayudarnos a determinar la existencia de una mayor cantidad de ejemplares cuyo origen podría situarse en la Alta Edad Media.

En cualquier caso, el ejemplar documentado en Valluerca nos indica una línea de análisis bastante clara: no deben buscarse grandes torres-campanario con interiores accesibles (como el ejemplo ya mencionado del Beato de Tábara), sino que la mayoría de las campanas de la época que nos ocupa pudo estar ubicada sobre estas pequeñas estructuras. Ocurre, al fin y al cabo, lo mismo que otros autores defienden para las edificaciones románicas alavesas (LÓPEZ DE OCÁRIZ, MARTÍNEZ DE SALINAS 1998: 31): la norma serían las espadañas y elementos exentos, no así las torres-campanario.

Bibliografía

- AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; SÁNCHEZ ZUFIAURRE, L., 2006, Aportaciones al conocimiento de las técnicas constructivas altomedievales en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, *Arqueología de la Arquitectura* 2005, pp. 193-213.
- CANTERA MONTENEGRO, J., 1986, Las torres campanario del prerrománico español, *Anuario de Estudios Medievales* 16, pp. 43-65.
- LÓPEZ DE OCÁRIZ, J. J., 2003, Las obras de canteros y escultores en Valdegovía medieval, *Vélez Chaurri, José Javier (ed), Las tierras de Valdegovía (Geografía, Historia y Arte)*, Vitoria, pp. 75-101.
- LÓPEZ DE OCÁRIZ, J. J., 1987, La serpiente a escena. Cuarenta representaciones con serpientes en el románico alavés, *Kultura* 11, pp. 9-24.

- LÓPEZ DE OCÁRIZ, J. J., 1997, *Pays Basque Roman: Álava, Biscaye, Guipúzcoa*, p. 46.
- LÓPEZ DE OCÁRIZ, J. J.; MARTÍNEZ DE SALINAS, F., 1998, Arte prerrománico y románico en Álava, *Eusko Ikaskuntza. Cuadernos de Artes plásticas y monumentales* 5, San Sebastián, pp. 17-73.
- NERI, E., 2006, *De campanis fundendis. La produzione di campane nel medioevo tra fonti scritte ed evidenze archeologiche*, Milán.
- PORTILLA VITORIA, M., 1983, Arte románico. Raíces y evolución, *Álava en sus manos, tomo IV*, Vitoria, pp. 41-72.
- SÁNCHEZ ZUFIAURRE, L., 2007, *Técnicas constructivas medievales. Nuevos documentos arqueológicos para el estudio de la Alta Edad Media en Álava*, Vitoria.
- SÁNCHEZ ZUFIAURRE, L.; NEIRA ZUBIETA, M., 2007, *Análisis arqueológico de los alzados de la iglesia de la Asunción de Valluerca*, Informe sin publicar.

Recibido: 30 de octubre de 2008

Aceptado: 13 de enero de 2009